

Enero 19, 2018.

La creciente dependencia del gas natural en México estimula el proceso comercial.

Por: Naureen S. Malik. (Bloomberg)

Las nuevas reglas para comercializar gas natural en México podrían ayudar a los Estados Unidos a incrementar las exportaciones de producción excedente y, a la vez, a hacer más eficiente y rentable comprar y vender el combustible en ambos lados de la frontera.

Actualmente el mayor importador de gas del vecino del norte, México está revisando los aranceles, reescribiendo las reglamentaciones y poniendo fin al monopolio gubernamental de la oferta y la demanda internas. Este año se lanzará una nueva plataforma de "trading" electrónico, y la capacidad de los gasoductos se duplicará este año para agregar más opciones de envío y ayudar a reducir los cuellos de botella. Compañías extranjeras como BP Plc y Kinder Morgan Inc. se están sumando a este nuevo mercado.

Las importaciones de gas de EE. UU. Se han duplicado desde 2014, ya que México utilizó más gas para operar centrales eléctricas y así aliviar su dependencia del petróleo. Al crear un espacio para más compradores y vendedores, el gobierno espera hacer que el mercado sea más eficiente y aumentar los suministros del combustible.

Una industria de gas mexicana más robusta atrae a los proveedores de los EE. UU., donde la producción creciente ha mantenido los precios bajos durante años y el país está obteniendo más energía renovable de paneles solares y turbinas eólicas. "México quiere tener un mercado físico y financiero en pleno funcionamiento", Dijo Francisco Blanch, jefe de investigación de materias primas de Bank of America Corp. en Nueva York, "Están tomando el modelo de los EE. UU. y lo están aplicando allí, creo que será bastante grande".

Si bien el uso de gas en México es una décima parte de lo que se consume en los EE. UU., la demanda ha crecido cinco veces más rápido desde 2000, según datos compilados por BP Plc. El combustible se usa principalmente para generar electricidad y México recurre cada vez más a los suministros de gas estadounidenses que se encuentran en las cercanías, ya que la producción nacional, a cargo del productor estatal Petróleos Mexicanos cayó dramáticamente.

Pero con las entidades del gobierno dominando el mercado, los precios del gas no siempre reflejan la oferta y la demanda porque están vinculados a los centros comerciales del estado vecino de Texas en lugar de vincularse a los puntos de referencia locales. Comprar gas en una ciudad cercana a los EE. UU. podría costar lo mismo que las entregas a 483 kilómetros al sur, aunque el transporte sea más largo y cueste más. Tampoco hay transacciones o infraestructura suficientes para atraer a los comerciantes más pequeños.

'Muy primitivo'.

"En este momento, es muy primitivo", dijo Guillermo Turrent, un ex *trader* de gas en los EE. UU. y quien hoy dirige **CFEnergía**, empresa filial de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) para la comercialización de combustibles. "Los operadores deben llamar por teléfono para obtener precios o establecer acuerdos de venta a largo plazo, a diferencia de los EE. UU., donde los mercados son más transparentes y las transacciones son electrónicas", dijo.

México está renovando su industria energética desde que los cambios constitucionales en 2013 pusieron fin a los monopolios estatales. Eso incluía permitir a las compañías extranjeras competir por los derechos de exploración y perforación luego de que una caída en el precio de la energía global hiciera que cayera la producción de petróleo y gas de PEMEX. En contraste, el auge de la perforación de gas *shale* ha inundado el mercado de los EE. UU. Con una producción récord año tras año, lo que ha provocado que los futuros de gas caigan un 77 por ciento desde mediados de 2008.



Como parte de sus reformas, México también creó un mercado de energía independiente hace unos años para obtener más electricidad a partir de gas y de combustibles renovables, una medida que la Agencia Internacional de Energía llamó la "más ambiciosa" del mundo desde los años noventa.

En el mercado de gas, México planea para fines de este año aumentar la capacidad de importación a través de gasoductos a un volumen cercano a los 11 mil millones de pies cúbicos por día, sobre los casi 5 mil millones de pies cúbicos que se importan ahora. El país también puede importar hasta mil millones de pies cúbicos por día en un camión cisterna en forma de gas natural licuado. En los últimos dos años, alrededor del 40 por ciento de los barcos que navegan desde la terminal de GNL de Cheniere Energy Inc. en Sabine Pass, Louisiana, terminaron en México.

Según el plan de desregulación, el Centro Nacional de Control del Gas Natural (CENAGAS), controlado por el gobierno, opera las cerca de 6.300 millas de las tuberías del país y los sistemas de almacenamiento relacionados. Fue creado a partir de activos anteriormente propiedad de PEMEX. En julio, CENAGAS vendió acceso a un tercio de su capacidad por un año a compradores como PEMEX, Royal Dutch Shell Plc y la siderúrgica ArcelorMittal. Se planea otra subasta antes del 1 de julio.

La creación de un acceso abierto a la infraestructura de gasoductos ayudará a expandir las importaciones desde Estados Unidos, dijo el director ejecutivo de CENAGAS, David Madero, en una reciente entrevista en Nueva York. "Es algo que sucede gradualmente", dijo Madero. Compañías como BP, Macquarie, Shell y el proveedor mexicano Santa Fe ya están comercializando con gas, y los cambios tarifarios a mediados de año, "serán más favorables para una mayor competencia", dijo.

Una nueva plataforma de comercialización de gas operada por **CFEnergía**, se abrirá a fines de marzo, de acuerdo con Turrent. "Al principio, se ofrecerán transacciones electrónicas en dos zonas del norte, que representan alrededor de 2.000 millones de pies cúbicos de volumen diario, se agregará acceso a más ubicaciones durante todo el año".

Puntos de referencia de precios.

La plataforma de **CFEnergía** incorporará muchas prácticas comunes en los mercados de los EE. UU., como los contratos de crédito, pero en las etapas iniciales, los precios se basarán en los centros de EE. UU. y el **CFEnergía** será un comprador o vendedor en cada transacción. "En algún momento, queremos llegar a un centro de intercambio de información y hacer que la gente publique sus ofertas", dijo Turrent.

Sin duda, una elección en julio podría interrumpir las reformas. El líder de la oposición y posible candidato presidencial, Andrés Manuel López Obrador, se ha comprometido a revisar los contratos de energía firmados por la actual administración si es elegido. También hay cierta oposición local a algunas de las expansiones de tuberías propuestas.

Aún así, algunos operadores de los Estados Unidos dicen que México se está moviendo en la dirección correcta. "Cualquier norma que apresure el lanzamiento de más contrapartes hace que todos los demás se sientan más cómodos: tiene más liquidez", dijo Cody Moore, que dirigió las operaciones comerciales mexicanas para la distribuidora de energía con sede en Houston BioUrja Trading LLC durante más de dos años. Recientemente dejó la compañía. "No está claro cuántas personas están realmente participando", con PEMEX suministrando la mayor parte del gas utilizado por los consumidores industriales y CFE suministrando sus plantas de energía, dijo Ross Wyeno, analista senior de energía de Denver en S & P Global Platts, un proveedor de mercado datos y análisis. El próximo año, Platts planea crear un índice de precios de México, probablemente en Monterrey, un importante punto de entrega al norte del país, dijo.

- Con la ayuda de Adam Williams, Nacha Cattán y Ryan Collins.

Para contactar al reportero de esta nota:

Naureen S. Malik in New York at nmalik28@bloomberg.net

Para contactar al editor responsable de esta nota:

Reg Gale at rgale5@bloomberg.net

Steve Stroth